



16 segundos con Vicente Badia

Por DUKE



Antes de entrar de lleno al tema de la entrevista que accedió a que le hiciera el Sr. Badia, bien estará hacer una breve presentación de su personalidad musical. Mi entrevistado, tiene a su pleno dominio cuantos instrumentos se dispone a interpretar con ellos. Casi podría decir que es un polifacético musical. Interpreta con la trompeta, la flauta, el violín, el piano, el saxo tenor, vocaliza y además es un excelente arreglador de melodías. Durante su vida musical, y cuando se dedicaba de lleno a la música, había actuado como director en diversos conjuntos mataronenses. Destacó su actuación con la orquesta «Els Verds», con la cual hizo una brillante campaña.

Llegó a la cumbre de su éxito en aquellos tiempos, organizando y dirigiendo una orquesta compuesta por 40 profesores que dieron un concierto en el Teatro Monumental de Mataró el día 22 de mayo de 1945, interpretando una serie de obras de envergadura tal como la «Rhapsody in Blue», además de números de jazz de la escuela de Benny Goodman, de la que Badia es un acérrimo seguidor.

* * *

El Sr. Badia me ha atendido muy bien. Su corrección es impecable. No obstante, a pesar de su puesta en guardia, su personalidad respira simpatía y franqueza a rebosar. Modesto hablando personalmente, y me ha chocado en gran manera que me haya rogado que no le haga contestar las preguntas que tengo preparadas «ipso facto». Teme. Quizá lo que a mí me pareció en un principio su puesta en guardia, no era nada más que el temor de las represalias públicas. Lo más singular del caso, es que de su billetero ha extraído unos recortes de periódico. Son las opiniones de un músico respecto al jazz, y... la contundente réplica que otros contestan. Levantando bandera con ello, me ha convencido para que acceda a remitirle mi cuestionario. Quiere dormir en el asunto. Está bien informado de que Granollers es tierra de músicos, y de que también hay un buen sector de aficionados que leerán ávidos sus letras. Como hombre sensato que es, quiere decir solamente verdades. Esta es la opinión que de él me he formado. Y estoy seguro de que cuanto dice, lo ha premeditado y lo sostendrá frente a quien sea. Animo amigo Badia, y al toro. Si por una de aquellas casualidades, hay quien quiere meterse con Vd. no se arredre. Nosotros estamos de su parte.

I ahora por favor....

—¿Qué opinión tiene respecto al Jazz, y de qué manera lo define?

—La música de Jazz ocupa lugar preferente en mi modesta opinión; será que la siento por haberla ejercido desde que empecé a desenvolverme como ejecutante, toda vez que coincidieron los principios de la profesión con el incremento de la primera música de Jazz en España. El Jazz lo considero como la música impuesta por las evoluciones que la vida impone, no solamente por su calidad, sino por el campo extenso en matices que la referida música encierra.



—¿Prefiere el Jazz actual o bien las viejas escuelas Dixieland, Chicago, etc.?

—Creo que de no haber existido las viejas escuelas, hoy nos faltarían conocimientos para interpretar música de Jazz; no obstante me inclino por las evoluciones modernas.

—Su opinión sobre el Be-bop, y si lo estima de manera que sea la música del porvenir...

—El Be-bop tendrá su época dentro la músicaailable, pero no lo considero como un estilo base, para que quede definitivo.

—¿Qué clase de conjuntos son de su preferencia? ¿Los reducidos tipo Fats Waller, o los grandes tipo Count Basie?

—Para escuchar como ejecutante, los conjuntos reducidos me satisfacen por su diversidad de improvisaciones y si cabe para darse cuenta del partido excelente que sacan algunos arregladores del conjunto reducido, y mi disfrute es en otro sentido, escuchando una orquesta bien integrada, en donde uno puede deleitarse con la capacidad de sonido e interpretación en matices de sus grupos correspondientes.

—Por favor, sus consideraciones sobre los llamados conjuntos comerciales y si Vd. cree que realmente lo son...

—Desde luego el profesional tanto en nuestro país como en América, siempre adaptará sus conocimientos —salvo algunos casos— de acuerdo a sus necesidades comerciales y por experiencia le diré que son contadas las veces que los ejecutantes interpretamos por satisfacer nuestro sentido musical.